



PRINCIPAL REDACCION: MADRID, EN UNA CASA, 6 RA. PROVINCIAS, TRIMESTRE. LA REDACCION DIRECTA, 2-4; POR CORRESPONSAL, SOC. SEBASTIANO Y ESTIMAR, 60. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIODICO: CASAS. El principal, Madrid. Se suscriben todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicaciones.

NUESTROS GRABADOS.

IGLESIA DE LA TRINIDAD EN PARÍS.

Entre las iglesias de París que más llaman la atención de los viajeros, es una de las más nobles, por su grandiosa arquitectura, la de la Trinidad, que representa nuestro grabado de hoy.

EL PAUPERISMO.

Se ha querido establecer una distinción entre la pobreza y la miseria, significando con esta palabra el estado de desnudez absoluta, y con aquella el de simple desproporción entre las necesidades y los recursos con que se cuenta para satisfacerlas. Esta distinción tiende a hacer de la miseria, un grado de la pobreza; conviene, pues, reunir ambas nociones bajo una denominación común, y expresar con ella el estado de pobreza en que una parte considerable de una nación cualquiera vive.

No es fácil empresa la de definir el pauperismo. El fenómeno más anómalo de la civilización, ha dicho Proudhon en sus *Contradicciones económicas*, el mejor demostrado por la experiencia, y el menos comprendido por los teóricos, es la miseria. Nunca problema alguno fué más atentamente estudiado que éste; jamás ninguna cuestión social fué objeto de más meditaciones.

El pauperismo ha sido sometido al análisis lógico, histórico, físico y moral; ha sido dividido en familias, géneros, especies y variedades, como si fuera el campo reino de la naturaleza; háse disertado largamente sobre sus causas y sus efectos, su necesidad, su propagación, su destino, y su medida; los títulos solamente de las obras que sobre el asunto se han escrito llenarían un volumen. A fuerza de hablar del pauperismo se ha llegado á negar su existencia, y apenas si tras largas investigaciones se empieza á vislumbrar que la miseria pertenece á la categoría de las cosas indefinibles, de las cosas que no se comprenden.

Digamos alguna cosa sobre la historia del pauperismo.

No es preciso meditar mucho para creer que en el antiguo Egipto la irregularidad de los desbordamientos del Nilo era causa de espantosos desastres. La escasez de alimentos obligó á los egipcios á vender sus personas y su trabajo á los reyes durante la dinastía décima octava.

En Babilonia y Nínive, el pauperismo produjo iguales resultados; acaparando la riqueza en manos de unos cuantos, y entregando al pueblo al trabajo y á la miseria.

En la historia del pueblo judío vemos aparecer el pauperismo en tiempo de los Reyes. Samuel dice: "Ved cuáles serán los derechos de vuestro señor: se apoderará de vuestros hijos, y los hará correr detrás de sus carros; de vuestras hijas, y las hará criadas ajenas; de vuestras mieses y los frutos de vuestras viñas tan darlos á los eunucos."

No fué el pauperismo un hecho particular de Judea. Los persas, dice Herodoto, estaban divididos en diez tribus: las tres primeras eran nobles; otras tres se componían de labradores; las cuatro restantes eran nómadas.

Con la historia de Grecia empieza una nueva civilización. La esclavitud es una excepción dolorosa de la ley que llama á todos los ciudadanos á la dirección de la cosa pública. Los griegos consideraban como deshonesto el trabajo manual; de modo que en Grecia trabajaban y vivían en una condición miserable los esclavos. En Atenas, los pobres cultivaban las tierras de los ricos, á quienes daban la sexta parte de los frutos. En caso de falta de pago, el rico tenía el derecho de vender los colonos y el de deportarlos.

En Roma, la lucha de los patricios con los plebeyos no es más que la lucha de la pobreza con la opulencia. El desmoronamiento del lujo correspondió con el del pauperismo más horrible. Las leyes suplicaban concordar con las leyes sobre las deudas, con la ley *manilia*; por ejemplo: "El pueblo, dice M. Duruy, yacía en la miseria más espantosa."

En medio de las primeras invasiones de los francos, de la lucha incessante entre romanos y gales, de la invasión de

los alemanes en la Suevoania, de los constantes conflictos entre borgoñones, armóricos, hunnos y visigodos, la miseria debió ser horrorosa. A cada instante las invasiones de los vencedores destruían los frutos del trabajo.

Hasta los tiempos modernos no ha habido época en que no se haya presentado el pauperismo con todos sus horrores; y en el presente no ha desaparecido esta calamidad social.

La miseria es de todos los tiempos; dicen muchas gentes; Jesús, que se fijó con suma atención en este asunto, asím: "Siempre habrá pobres entre vosotros." Para los teólogos es, pues, la miseria una consecuencia directa y necesaria del pecado original, y un medio, casi seguro, de alcanzar la gloria eterna. El voto de pobreza, dicen, es grato á los ojos de Dios; bien es verdad que los jesuitas han sabido interpretar de un modo agradable. Los teólogos han inventado un argumento asar extraño para demostrar la necesidad de la pobreza: "Es necesaria, dicen, para proporcionar á los justos ocasión de ejercer la caridad." Esto es, como si dijéramos, que es bueno que haya enfermedades para que los médicos luzcan su habilidad y su ciencia. Si se admitiese este argumento resultaría que la pobreza de los unos sería para los otros el medio de ir al cielo; lo cual no puede admitirse en manera alguna.

Planzan algunos que el pauperismo es un resultado de la organización de la propiedad, y hasta han llegado otros á suponer que el pauperismo no

desaparecería hasta que la propiedad quedase abolida.

Lo cierto es que el pauperismo depende de causas particulares, y muy especialmente del clima y de la organización particular de las sociedades. Así, vemos que allí donde el sol es más ardiente los pueblos son pobres, porque la tierra satisface con facilidad sus necesidades más apremiantes. En estos pueblos el pauperismo no presenta los caracteres de gravedad que en otros, y lo mismo sucede allí donde el obrero no es libre, y vive á expensas de su patrono como un animal doméstico.

En nuestras sociedades modernas el trabajador para rendidamente desde una situación holgada á la más espantosa miseria, miseria menos profunda pero más impaciente que la de los tiempos antiguos; porque el trabajador moderno tiene conciencia de su dignidad y de sus derechos. A esta miseria moderna, ocurra perfectamente el dictado de pauperismo.

La libertad de la industria ha emancipado á un mismo tiempo el capital y el trabajo; el capital suprimiendo las trabas que dificultaban su acción, y el trabajo permitiendo á cada uno emplear sus facultades del modo más conforme con su voluntad. La libertad de industria ha impuesto por consiguiente una marcha rápida al desenvolvimiento de todas las fuerzas productoras y aumentado considerablemente el bienestar general y los apéritos de todos. Pero si bien la libertad de la industria ha ejercido una influencia saludable, no ha conse-

guído repartir equitativamente los productos. Este repartimiento se verifica, como en todas las sociedades, en proporción del capital aportado; de suerte que la libertad de la industria ha sido provechosa sobre todo á los grandes capitalistas; los pequeños capitalistas y los obreros no han sido remunerados en proporción de sus servicios. Además el aumento de la riqueza ha encarecido los comestibles; carecía no compensada con la baja del precio de las manufacturas. De aquí ha resultado que muchas personas que podían vivir cómodamente con sus rentas, se ven hoy en continuos apuros para poder subsistir.

(Continúa.) P. L.

LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

LA LEY DEL PROGRESO,

SEGUN ALCUNOS AUTORES MODERNOS.

I. *The philosophy of history in France and Germany*, by Robert Flint, Londres 1874.—II. *La science de la storia*, di N. Maratti, Torino 1873.—III. *Les deux cités; la religion de l'histoire ou la religion de l'humanité*, par F. de Rougemont, Paris, 1874.—IV. *Edgar Quinet, L'Esprit nouveau*, Paris, 1874.—V. *Frédéric Bonnier, Morale et progrès*, Paris, 1874.

III.

(Conclusión.)

Si la masa cerebral se desarrolla y aumenta con el ejercicio del pensamiento, poco importa, en nuestra opinión, que el trabajo intelectual conduzca á la verdad ó al error. Supongamos que la asociación de las ideas se expresa por una vibración de dos fibras nerviosas que dá por resultado fortalecer un poco estas dos fibras; será fisiológicamente menos eficaz la operación porque dicha asociación sea arbitraria ó fidedigna. Por el contrario, necesitando menos esfuerzo intelectual para establecer una relación artificial y sofisticada entre dos ideas, que para concebir simplemente los lazos naturales que las unen, deduzco que el trabajo cerebral es mayor en el primer caso, y por consiguiente, que el hábito del sofisma también debe desarrollar y robustecer el órgano del pensamiento, que debilitaría.

De todos modos, la influencia de la herencia en la marcha de la civilización, nos parece muy incierta y no creemos que nada autorice á buscar en ella la causa principal de la continuidad del progreso. El examen crítico á que nos hemos dedicado, siguiendo las huellas de M. Flint, no nos ha descubierto la ley verdadera, la condición esencial del desenvolvimiento humano. En asunto tan complejo, el más complejo de cuantos ocupan la atención del filósofo, semejante resultado no tiene nada de sorprendente. Tal vez la corriente de la humanidad está muy cerca todavía del punto de partida; acaso las ciencias que nos parecen hoy auxiliares, indispensables de la historia, son demasiado jóvenes aun para hacer posible una teoría definitiva del progreso. Tal vez, como lo cree uno de los más eminentes pensadores de la Alemania contemporánea, M. Lotze, esta teoría no es más que una lejana esperanza, una conquista reservada á los últimos días de nuestra especie. El viajero que sube trabajosamente á la montaña, no se dá cuenta de lo que ha caminado hasta llegar á la cumbre.

Algunos sostienen que una ley del progreso es simplemente imposible. Quiénes ley, supone una relación constante, necesaria, entre dos fenómenos, de los cuales el uno es considerado como antecedente ó condición esencial del otro. Tomando la palabra ley en esta acepción rigurosa y científica, ¿puede haber una ley del progreso? No; porque la ley comprendida de este modo se impone como una absoluta necesidad á los fenómenos que rige. Además, necesidad excluye libertad, y los hechos históricos son producto de una causa libre. Por lo tanto, ó no hay que hablar de la ley del progreso, ó no hay que hablar de libertad.

Tal es, sobre este punto, la argumentación de un ingenio de raro vigor, M. Renouvier. Esta conclusión, á la cual habían llegado antes Herbart y Schopenhauer, parece paradójica, pero todo estriba en entenderse acerca del significado de la palabra ley. Nadie ha puesto en duda que la libertad tenga su ley,



Iglesia de la Trinidad en París.

y esta ley es la ley moral que, sin limitar la acción del ser libre, impone á su actividad la obligación de tender hacia un ideal que es el bien. Si el agente obedece, cumple su destino como si está dotado de razón; si no obedece falta, pero observada ó violada la ley no deja de ser la ley por cuanto que manda allí donde descubre una rebeldía de la voluntad contra la regla del bien. La ley del progreso es así, en nuestra opinión.

La humanidad continúa confusamente en un principio, y después más claramente á medida que avanza, un ideal de ciencia, de justicia, de perfección. Marchar hacia él, es su ley; pero no le impulsa á ello ninguna necesidad: la humanidad puede siempre detenerse ó retroceder. Muchos pueblos han rechazado la vida, como muchos individuos han rechazado el mal, y la humanidad entera, lo mismo que los individuos y las naciones que componen su cuerpo inmenso, pueden preferir las tinieblas á la luz, y sumergirse y hasta perecer en la sensualidad, el egoísmo y la injusticia. Esto no sucederá, y, sin embargo, no hay ninguna ley metafísica que se oponga á que suceda. Tal es la suprema dignidad del ser libre, é individual ó colectivo, que puede retardar indefinidamente el advenimiento del reino de Dios sobre la tierra, y que mientras una necesidad invencible mantenga el orden en el seno del mundo material, él puede hacer ó deshacer el orden en el seno del mundo moral.

Esta conclusión ha sido vigorosamente desarrollada en un libro reciente y muy notable de M. Bouillier. M. Bouillier está demasiado convencido de la existencia del libre albedrío para creer en el progreso necesario, y aunque admira, como es natural, las maravillas de la civilización contemporánea, no admite que estas conquistas se hallen tan sólidamente aseguradas que nos dispensen de toda vigilancia. La barbarie está siempre á nuestras puertas. Bajo la máscara de las teorías subversivas, con el auxilio de todas las malas pasiones, armada de los formidables recursos de la ciencia, siempre se halla dispuesta á dar el asalto al orden social. M. Bouillier enumera con rara penetración los peligros de toda especie que amenazan á las sociedades modernas; y si lanza un grito de alarma, no es porque sea pesimista y desconfía del porvenir, sino porque, en su opinión, fácilmente se evade dónde están el remedio y la salud.

Basta únicamente en la energía moral, en la independencia de carácter, en la práctica firme y constante de la virtud. Sin esto, ni la libertad, ni la instrucción, aunque sea obligatoria, bastan. Son armas de los filósofos, que según el uso que de ellas se haga pueden producir el bien ó el mal. La moral es la que enseña á cada uno el empleo que debe hacer de las facultades de que dispone. Ella es la que formando en el interior el agente esencial del progreso, la actividad consciente y libre, le imprime el impulso que lo emancipa del yugo de los instintos interiores; y le orienta, por decirlo así, hacia la perfección.

Si existe, pues, una ley de progreso, esta ley se confunde con la ley moral, y la condición fundamental del progreso es la práctica de esta ley. Pero el mérito podría llegar más lejos. Escepcion hecha de los utilitarios, los moralistas están de acuerdo en reconocer que ciertos sentimientos, ciertas tendencias, ciertas disposiciones de la naturaleza humana, tienen en sí más nobles, más dignidad, más perfección que ciertas otras, y que juzgamos oportuno de esta excelencia relativa. Así la castidad vale más que el libertinaje, aparte de las consecuencias funestas que éste puede traer al individuo é á la sociedad. ¿Qué quiere esto decir sino que apreciamos nuestros instintos, nuestros deseos y, por consiguiente, los motivos de nuestros actos voluntarios con arreglo á un modelo innato de perfección? ¿Y qué es en sí mismo esta idea de lo perfecto, principio y medida de nuestros juicios morales, sino la idea de Dios?

Vase por dónde la cuestión del progreso se relaciona con nosotros con la religión. Si la noción de Dios, la religiosidad, es verdaderamente, como lo ha demostrado M. de Quatrefages, el carácter distintivo de la especie humana, fácilmente se explica por qué de todos los animales solo el hombre es progresivo. Desde este momento se siente uno inclinado á ver con Bunsen, en el sentido que al hombre tiene de Dios, la fuerza primordial y constante que mueve las naciones; el soplo siempre vivo que impulsa la humanidad hacia lo verdadero y lo justo; el instinto original de nuestra raza, instinto que desenvolviéndose gradualmente de lo inconsciente á lo consciente, da vida á toda lengua, á toda constitución social y política, á toda civilización. Se considerará toda la atención que merece á la hipótesis de Schelling, que encuentra en un monoteísmo primitivo, común á todos los hombres, la raíz de todas las religiones del mundo antiguo.

Se comprenderá, por último, en qué sentido puede el progreso ser indefinido, porque la virtud es cosa puramente interior, y si la ciencia y la felicidad tienen en las condiciones de nuestra naturaleza y de nuestra existencia aquí abajo, límites necesarios, el hombre, por un libre esfuerzo hacia el bien puede elevar constantemente el nivel moral á que ya haya llegado.

La conclusión que de este estudio crítico se deriva no es, pues, puramente negativa. El progreso es un hecho incontestable é indiscutible para el que contempla elevadamente y con sinceridad de espíritu la marcha del género humano. Este hecho, como los demás, obedece á una ley; pero esta ley no tiene nada de común con las que gobiernan los fenómenos astronómicos, físicos, químicos y vitales; no se impone, no obliga, y escapa á la inflexible rigidez de las fórmulas matemáticas.

Es para la humanidad la obligación cordamente sentida primero como una necesidad y aceptada después libremente como una dignidad ó un deber, de dirigirse en todas direcciones hacia un ideal de belleza, de verdad, de felicidad y de perfección. Este ideal, por mucho que lo hayan desfigurado la ignorancia y la superstición, es conocido de todos los hombres y de todas las razas. Es la luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo; á nosotros nos toca formarnos una razón capaz de percibirla más clara y más pura cada vez,

y una voluntad que tienda á ello, apoyada en una creciente energía; á nosotros, por consecuencia, á esta fuerza inteligente y libre que desarrolla en nosotros la precisión del deber, y que por sí sola es nosotros mismos, corresponde realizar la sagrada obra del progreso. Ni la fatalidad, ni la naturaleza pueden dispensarnos de esta misión, porque el progreso es precisamente el triunfo de la razón y de la libertad moral sobre la naturaleza y la fatalidad.

Luis Carrón.

TEATROS.

Teatro del Gran Teatro de San Carlos. — Representación de *La vida es sueño*. — Teatro de San Carlos. — Representación de *La vida es sueño*. — Teatro de San Carlos. — Representación de *La vida es sueño*.

Tengo la esperanza de no sorprender á nadie diciendo que el Sr. Camprodoner es el ingenio más original de nuestros días. Su tintero es la fuente de la juventud: el asunto más sobado queda firme al simple contacto de su pluma. — Dan cinco vueltas á un mismo pensamiento, y cuando creas haber agotado los puntos de vista y las formas de expresión, el Sr. Camprodoner lo transformará de suerte que os deje absortos con una novedad. Yo tengo para mí que una línea recta trazada por el Sr. Camprodoner ha de distinguirse entre todas las líneas rectas trazadas y por haber.

La originalidad es su fuerte — y en efecto. — Como cada cosa que del lado á que se inclina, el señor Camprodoner, no contento con ser original por naturaleza, llega alguna vez á serlo por sistema; y en tal caso su originalidad puede degenerar hasta el punto de merecer otro nombre.

Se deso de novedad se convierte con frecuencia en prójeto de innovación. No satisfecho con el lenguaje de poeta, aspira también á la palma de reformista, y por alcanzarla inventa géneros nuevos y nuevas denominaciones. Si, como es escritor, fuera músico, á estas horas la escuela tendría ocho notas por lo ménos.

Sus fábulas no se parecen á las de Esopo, ni á las de Fedro, ni á las de Lafontaine, ni á las de Lessing, ni á las de Iriarte, ni á las de Samaniego, ni á las de Florian, ni á las de Hartzbusch, — ni á las de nadie.

Sus poesías líricas no tienen punto de semejanza con nada de cuanto se ha escrito desde Orfeo hasta Lamartine, ni sus poemas narrativos muestran el menor parecido con nada de lo hecho desde Homero hasta Byron, ni sus dramas respetan una sola de las prácticas universalmente seguidas desde Racine hasta Víctor Hugo.

En suma, el Sr. Camprodoner es el escritor más personal que conozco: lo cual, traducido al tecnicismo corriente, quiere decir que el inimitable autor de *Las Dolores* es un poeta esencialmente subjetivo, y por lo mismo esencialmente rebelde á las exigencias de la forma dramática.

Su última obra es la prueba más concluyente de este aserto. En ella todo es caprichoso, — principiando por el enlace del argumento con la tesis principal que le sirve de corolario.

La discusión de una tesis literaria sobre el cadáver de un suicida francamente, eso pasa de oportuno y pica en monstruoso.

Cuando veo á la pobre Albalador posada de una pasión que la conduce al suicidio por el borde del abismo, ¿qué quita ni qué pone á la esencia de mis sentimientos el error en que, con respecto á la causa inmediata de tal catástrofe, puede incurrir un pobre diablo como D. Lucas, extraño por completo al mito y al desenlace de la acción?

«¿Así se escribe la historia!» exclama con amargura sarcástica el autor, indignado al ver que todo un D. Lucas, cuya simplicidad se ha complacido en plantearse por espacio de tres actos, incurra en el grave error de creer, admitiendo el dicho de quien debe saberlo, que la bala alojada en la sien de Albalador no es de plátano, sino de escopeta. [Equivocarse en dos adarmas de plomo! Después de eso, no queda más camino que proseguir á Tácito y prender fuego al archivo de Simancas.

«¿Así se escribe la historia!» (Y qué, mi querido poeta! — Lo malo no está en la relación sino en los hechos; lo terrible no es la historia sino la vida; lo que importa no es la forma sino la realidad; y por mi parte, nunca me ha quitado el sueño las faltas de ortografía que andando el tiempo cometerá probablemente el digno presbítero encargado de extender un partida de defunción. Lo único que podría importarnos en tal documento es la fecha; y por desgracia, cuando llega la hora de poner la, dudo que ni aun la alteración de ese interesante dato logre sacarnos de más casillas.

Paradoja de la tesis del drama que la sirve de fundamento, confieso que si él no se conseguía formar cabal idea, ni se le debe compadecer ó excusar á Albalador, ni es su deber compadecer ó felicitar á Feliciano.

Albalador es un enigma viviente. A primera vista parece pertenecer al número de aquellos caracteres poderosos pero inconspicuos, que por falta de equilibrio moral ceden sin resistencia á todos los impulsos de la pasión y á todas las exigencias del apelo. Pero si así es, ¿á qué mudamos en sus labios aquel lujo de adverbios hebreos, dignos de una Poesía ó de una Cornelia? ¿La amalgama de esos dos elementos llega á veces hasta la repugnancia. Albalador, invocando el nombre de Lucrecia en el acto de encerrarse en la habitación de su marido con el hombre á quien ama desenfrenadamente, comete más que una profanación, y llega casi al sacrilegio. Si de las palabras pasamos á las obras, no la hallamos más franca ni más consecuente. ¿Qué especie de afecto le merece Feliciano? ¿Qué género de pasión le infunde Arián? ¿Qué se propone aludando al uno? ¿Qué promete al otro encorruendo en un convento? El poeta me dirá que de cada diez mujeres, nueve, por lo ménos, son incapaces de distinguir sus afectos con claridad y de dirigirlos con lógica en acciones. Cierto; pero si el poeta tres presbíteros los acontecimientos con enlace rigoroso y necesario, haciéndonos ver y sentir lo que no sienten ni ven los personajes; el fin del arte no es otro que descubrirnos la esencia íntima de las cosas más claramente que nos la ofrece

la realidad; y el olvido de este principio es extra. No sobremana en una obra encaminada á probar que las creaciones de la poesía son más verdaderas que las realidades de la historia.

Feliciano no es méfios enigmático que Albalador. Su situación viene á ser la misma del celoso extraneo. Ambos se hallan en presencia de un adulterio mortal. Llegado á ese punto un marido, no tiene más salida decorosa que morir como Carizales en la novela de Cervantes, ó matar, como D. Lope de Almazán en el drama de Calderón, *el secreto agrario secreto* (según el título). Dejando á Feliciano vivo y resignado, el Sr. Camprodoner lo entrega indefenso al desprecio del público. Y, sin embargo, Feliciano no es cobarde ni siquiera irresoluto, si vale juzgar por muchas de las frases que el autor pone en su boca.

Al pronto parece imposible que pueda tan varonada su descifrar los misterios más profundos del alma haya dibujado con tal confusión de líneas y colores las dos figuras principales de su cuadro. Estudiando más despacio la cuestión, ese pseudo capital resulta consecuencia necesaria del carácter que distingue al Sr. Camprodoner como poeta.

El delicado autor de *Los pequeños poemas*, es, según ahora se dice, un *hemerista*, esto es, un escritor genial, cuyo invasor personalismo no permite que cada asunto se desarrolle en libertad conforme á su naturaleza propia, como organismo viviente, sino que, por el contrario, lo traseca, lo violenta y lo desfigura para obsecrar en él, no la imagen que mejor manifiesta la especie de cada objeto, sino el aspecto que mejor se acomode al gusto del autor, á su talento peculiar y á un momentáneo capricho.

El *hemerista* procede como ciertos jardineros que en vez de halagarnos la vista combinando los árboles sin mutuarios, lucen su habilidad presentándonos una murra recortada en figura de sillón, ó una corredera entresijada en forma de toro.

En la poesía narrativa, esa intervención del autor, suele tener lugar sin detrimento de la verdad objetiva. Cada personaje puede permanecer fiel á su carácter, porque el poeta tiene ancho campo para exponer en su propio nombre las ideas y juicios que le inspiran el curso de los acontecimientos. Pero el teatro no le ofrece la misma libertad. En la escena nove oye más voz que la de los personajes; y si el autor quiere comenzar á su modo el asunto, á uno de ellos ha de tomar forzosamente por intérprete de sus ideas. Ahora bien, el verdadero *hemerista* no renuncia jamás á sus clases de desahogos, y por lo común, cada uno de ellos viene á ser un comentario en boca del personaje á quien el autor atribuye sus propias reflexiones.

Ved ahí de qué modo puede ser inhábil para el teatro un poeta, por sobre de inspiración, — como por sobre de palabra resultan impropios para el Parlamento ciertos hombres á quienes solo falta el talento de callar.

Todos los dramas del Sr. Camprodoner corroboran este juicio, y más que todos el último. Puede que sea ilusión mía; pero, al notar aquellas soluciones de continuidad, aquellas salidas de tono, aquellos cambios de escena en una misma escena, y tal vez en un mismo monólogo, creo descubrir en su obra los fragmentos de muchas *dolores* descomponidas, revueltas como los miembros de distintos cadáveres en el mármol de un santísimo anatómico.

¿Quién no ha visto alguna de esas imágenes engrandadas que la piedad de nuestros abuelos cargaba de oro y pedruzco, creyendo embellecerlas cuando solo conseguía detegarlas? Mirad en Grisar: la cruz que oprime sus hombros es de carey; de seda y oro el dogal enlazado á su cuello; diamantes son las lágrimas que manan de sus ojos, y rubíes las gotas de sangre que ruedan por su frente. Cada piedra de esas hasta para labrar una joya de inmenso valor; aplicadas todas á tal objeto, forman un extraño conjunto que alucina la devoción y apenas permite el respeto y la seriedad.

¿A qué ocultarlo? Algo de eso acontece con la última obra del Sr. Camprodoner. — Aunque ménos trabajada que otras suyas, nos ofrece en abundancia pensamientos profundos, imágenes brillantes, ditas agudas, frases nerviosas, y sobre todo ideas novedosas y ocurrencias inesperadas. En ella sobre quiza materia para un tomo de *dolores*; pero constituir un drama la falta una sola cosa: la unidad.

Imposible es referir los prodigios de talento y de arte que, por unificar el heterogéneo carácter de Albalador, ha sabido hacer la señorita Beldin. Cierro es que no ha realizado un noble propósito, por la sencilla razón de que era irrealizable; pero la derrota del drama ha sido para ella más gloriosa que un triunfo. En las bellas pedidas es donde mejor acreditan su primicia los grandes generales. En el papel de Albalador, la Beldin ha tenido momentos dignos de la Ristori. No cabe más naturalidad en la grandesa ni más elevación en la familiaridad.

Esta semana ha sido más favorable para el arte escénico que para la literatura dramática. Dos admirables obras de Calderón, *La vida es sueño* y *El secreto agrario secreto*, han proporcionado respetivamente al Sr. Calvo y al Sr. Matia dos triunfos tan señalados como justos.

Para concluir, solo me falta decir que la *Rapa Blanca* presentada por el Sr. Foente y Brañas en el teatro de la Comedia ha merecido que el público la declare de recibio con sus aplausos, delicias antes al primor de las puntadas que á la calidad de la tela.

Un aficionado.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Hendaya 28. — Han llegado á Pasajes, procedentes de la Comilla, un refuerzo de 1.300 hombres. Se esperan más tropas allí.

Berlín 28. — Según publican los periódicos, el Emperador Guillermo dijo textualmente en Milán: «Hago formales esfuerzos para la conservación de una paz duradera, y creo firmemente que con buen éxito.»

«La situación es tal, que puede esperarse con certeza una paz sólida.»

París 28. — La prensa ministerial declara que los ministros están de acuerdo sobre el programa de la próxima legislatura; que todos harán común para que se plantee la Constitución de 23 de Febrero y el sistema de elecciones por distritos.

Bruselas 28. — Con motivo de las elecciones municipales han ocurrido graves disturbios en Lutraines.

Serpiana 29. — Ayer pasaron por la frontera, siendo internados por las autoridades francesas, 25 carlistas, entre los cuales se halla un marqués polaco y 14 oficiales.

Adelántase rápidamente la pacificación de Cataluña.

La única partida de alguna importancia que queda en la de Casella.

Atenas 29. — Zaimis ha sido elegido presidente de la Cámara.

Ragusa 29. — A consecuencia de un rotido combate, los turcos no han podido llevar víveres á Nickisch.

París 29. — El correspondiente de Roma de la *Gaceta de Italia* confirma la noticia de que el cardenal Simoni será reemplazado en la sede de Madrid á principios de 1878.

Constantinopla 29. — De una información que se ha abierto, resulta que ninguna tropa, ni regular ni irregular, ha violado la frontera de Sérvia y que los autores del atentado fueron algunos paisanos sueltos, los cuales serán severamente castigados.

París 29 (noche). — En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 65,55; 4 1/2 por 100, 35,25; 5 por 100, 105; exterior español, 20; ídem sin cupón, 17 1/2; interior ídem, 17 1/2; consolidados ingleses, 94 1/2.

En la Bolsa se han hecho: exterior español, 17 1/2; interior, 15.

Belgrado 30. — El príncipe Milán ha aplazado por un mes las sesiones de la Skupchina (Cámara).

Londres 30. — La duquesa de Edimburgo ha dado á luz una niña con toda felicidad.

Bruselas 30. — La ex-emperatriz Carlota se halla en un estado que ofrece pocas esperanzas de poder salvarla.

Por la vía de Canfranc, la *Agencia Fabra* ha recibido las noticias correspondientes.

París 26. — Ha llamado mucho la atención el artículo publicado por M. Gladstone en la *Revista Triestina*, acerca de la conducta del Gobierno italiano para con los católicos.

El jefe de los wights se opone á aquel de excesiva condescendencia para con los ultramontanos italianos; que, según dice, constituyen en dicho Péninsula un partido poderosísimo, que no cesará en sus trabajos con Víctor Manuel y contra la unidad italiana.

M. Gladstone confía, no obstante, en que el Gobierno italiano se convertirá al fin del período que la amenaza, y procurará conjurarla oportunamente.

El Gobierno francés ha dictado energías órdenes á las autoridades de la frontera de España para que sean internados inmediatamente cuantos carlistas se refugien en Francia.

La carta de M. Gladstone á sus amigos de Marsella dice que la izquierda sostendrá las elecciones por grandes circunscripciones y la inmediata disolución de la Asamblea.

Confía que las elecciones serán muy residas y que darán un resultado decisivo.

El conde de Chambord acaba de dirigir una carta á un partidario suyo, en la cual dice que un bandido puede salvar la Francia.

Londres 28. — En varios puntos de Inglaterra hay grandes inundaciones, á consecuencia de las copiosas lluvias que han caído.

Montevideo 26. — Según el decreto publicado por el periódico oficial reorganizado la *Ha* de la república, los valores del Estado, — por tanto 23 millones de pesos próximamente, han sido sustituidos por el papel del Banco de Montevideo, garantido por las rentas nacionales, y se estableció un pequeño aumento en las contribuciones y en las tarifas de aduanas.

San Petersburgo 30. — El periódico oficial del imperio raso hace esta importante declaración:

«Es preciso que Turquía ejecute la reforma prometida, y que cese la triste situación de los pueblos cristianos de Turquía.»

Patria.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica una real orden disponiendo que sea dado de baja en el ejército, é oficial médico del de Ultramar D. Antonio Roldán y García.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 2 del próximo Noviembre, de diez á dos de la tarde.

Resguardos al portador, amortización de 1878, números 448 al 453 de señalamiento, ambos inclusive.

Ídem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.309 al 1.315 de señalamiento, ambos inclusive.

Ídem para el día 3 del próximo Noviembre, de diez á dos de la tarde.

Resguardos al portador, amortización de 1873, carpetas números 454 al 461 de señalamiento, ambos inclusive.

Ídem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.316 al 1.323 de señalamiento, ambos inclusive.

Los imponentes que hayan presentado resguardos de depósito de antigüas cartas de pago para que sean canjeadas por resguardos al portador, y cuyas carpetas hayan sido señaladas con los números 1 al 3, ambos inclusive, pueden presentarse en las oficinas de la Caja el día 5 de Noviembre próximo, de diez á dos de la tarde, á recibir los resguardos de los nuevos valores.

Se ha dispuesto que una división del ejército de Cataluña pase á reforzar el del Norte.

En el mercado de la plaza de la Cebada se han señalado para la venta al por mayor las horas de seis y media á ocho y media de la mañana y de una á cinco de la tarde para la vendura de peso, y de seis y media á nueve y media de la mañana y de once á cuatro de la tarde para la vendura de cuenta.

El principio de este mercado se avisará por una campanada, y el fin por tres. En los días festivos solo habrá mercado al por mayor por la mañana.

Dice el Diario de Tarragona que, según noticias muy válidas, se presentan candidatos para diputados á Cortes en los distritos de aquella provincia los señores marqués de Montoliu, por Tarragona; general Salas, por Tortosa; general Carricero, por Roquetas; D. José Batlle y Vidal, por Valls; D. Eduardo Gasset Mathen, por Gaudesa; D. Bernardo Torroja, por Falset; don Joaquín de Castellarnau, por Vendrell, y los Sres. D. Pedro Nolasco y Gay y D. Mariano Pons, por Reus.

El estable secuestrador Antonio Fuentes, capturado en esta capital hace tres días, salió anteañocho para Málaga, custodiado por la Guardia civil.

Ha sido autorizada la publicación de los siguientes periódicos: La Idea, que verá la luz pública en Alfoceit; El Varano, en Badajoz; La Anunciadora, en Puerto Real; El Telégrafo, en Algeciras; La Semana Literaria y Las Palmas, en Palma de Canarias; el Boletín de primera enseñanza, en Gerona; La primera enseñanza, en Madrid; La Esfera, en Madrid; El Anunciador de Andalucía, en Málaga; El Medico, en Málaga; El Anunciador Cartaginero, en Cartagena; La Paz, en Pontevedra; La Gaceta Valenciana, en Valencia; El Anunciador Zamorano, en Zamora, y La Nube, en Zamora.

Además en breve empezará publicarse en Madrid un periódico titulado La tarde, de la empresa de El Imparcial, según dice El Cronista.

Da orden de la dirección general del Tesoro, el día 3 del próximo Noviembre, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central las facturas de intereses de carteras provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emisión del venenimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 330 al 332 de representación y 330 al 332 de orden para el pago, á importantes 14,250 pesetas.

Dice nuestro apreciable colega El Eco de Cartagena:

Parce que se les presentado al ayuntamiento una nueva proposición para salir de aguas la ciudad.

Segun nos han referido, la proposición consiste en ofrecer 23,000 libras de agua cada día por término de un año y previo el pago al propietario de las aguas de 10,000 pesetas.

Creemos que el municipio no dejará en olvido un asunto tan importantísimo para la población.

Los Sres. Capdevielle y compañía, dueños del gran hotel de la Paz, establecido en la Puerta del Sol, números 11 y 12, obsequiaron ayer á la prensa madrileña y á varios correspondientes de la extranjera con un magnífico banquete servido con el mayor gusto.

Antes de la comida, los invitados recorrieron las habitaciones del hotel, modelo de elegancia y confort, admirando el lujo y las comodidades del establecimiento.

A los postres, el Sr. Carrón, uno de los dueños del hotel, pronunció un elocuente brindis, que fué contestado por los Sres. Campo y Narva; Palacio (D. Manuel), Vargas, Sanchez Perez y otros señores.

Felicitemos á los dueños del gran hotel de la Paz por sus buenas propósitos, y les deseamos toda clase de prosperidades.

Segun telegrama de nuestro consual en Bayona, las fuerzas carlistas de la partida de Boet que han estado en Francia, según hemos dicho ayer, ascienden á 550 individuos de tropa, 60 oficiales, entre ellos seis jefes, de los cuales uno es coronel.

En el Consejo de ayer parece que algo se trató sobre la importante reunion que se verificará hoy en el palacio del Senado.

En el camino de Tena, próximo á la frontera, han sido hallados por las tropas muchos dispersos de la faccion Boet, que se encontraban desahucados á causa del hambre y la fatiga.

Antes de partir de Puerto Real el nuncio de Su Santidad, monseñor Simsoni, fué obsequiado con un magnífico almuerzo, al cual asistieron todos los obispos presentes, por el arcañalado banquete de Cádiz, Sr. Lopez Martínez, en cuya casa se hospedó.

Los periódicos de la Coruña dan por segura la candidatura del marqués de Cervera por uno de los distritos de dicha provincia.

La dirección general de infantería ha pedido al batallón escuela que manda el veterano coronel Nebot, 36 cabos para los batallones recién creados.

Se dice que aun no está acordado el general que se ha de poner al frente de los batallones que de Cataluña han de operar en Navarra.

Parce que el bizarro general D. Segundo de la Portilla irá á Ultramar con un importante mando.

En la próxima semana celebrarán una reunion en el distrito del Congreso los amigos del Sr. Cánovas, para ordenar su candidatura por este punto.

En los círculos políticos se ha dicho que no estaba lejano la contestacion de Roma respecto á las cuestiones que se han resoltado últimamente entre la curia romana y España con motivo de la circular de la nunciatura.

Los que presumian de enterados, deben como seguro que la nota diplomática de la Santa Sede era satisfactoria.

La dirección general de infantería ha elido

vado al ministerio de la Guerra una propuesta para aumentar en un comandante y cuatro capitanes la oficialidad del batallón escuela.

Dice un colega: La última emisión de billetes de 200 reales que ha hecho el Banco de España parece que es solo para ser un particular. Muchas personas que han solicitado el cambio de billetes grandes por los de 200 reales, ya que no lo obtienen por metálico como debiera ser, no han podido conseguir lo que deseaban.

La reunion de los conservadores liberales se celebrará hoy á la una de la tarde en el Senado.

Las noticias de Cataluña que hallamos en periódicos y cartas de Barcelona, son las que á continuación transcribimos.

Castell se hallaba el miércoles en Gironella. Los carlistas presentados á indulto de que se tuvo noticia en el mismo día, fueron: en Tordera, un capitán, un alférez y un individuo de la partida Soliva; en Hostalrich, 25; en San Pol, 2; en Blanes, 32; en Granollers, un capitán; en Villanueva, dos individuos; en Cervent, dos alféreces, un médico y tres individuos; en Vilafranca, uno; en Manresa, un alférez; en Vich, 23 individuos; en Camprodon, al coronel Fuentes, seis oficiales, tres sargentos y 39 individuos; en Calaf, el comandante militar de igual punto llamado Vicente Soler, dos capitanes de caballería; al coronel Villanell, un comandante, un capitán, un sargento y nueve individuos. Total, 18 jefes y oficiales, y 133 individuos.

—LÉREDA 27 de Octubre.—Ayer llegaron de 900 á 1,000 quintos, destinados á los cuerpos que operan en la provincia.

Tambien llegó una compañía de ingenieros que saldrá en breve para Calaf, de cuya fortificación está encargada.

Hoy ha salido la brigada de esta provincia, al mando del brigadier Sr. Aras.

El espíritu del país es excelente. Anteaño los vecinos de los pueblos que constituyen el distrito de Terrafeta se alzaron en somaten contra una partida carlista, que pudo salvarse gracias á componerse de fuerzas de caballería.

Las fuerzas salidas hoy parece que se fraccionarán en pequeñas columnas, y ocuparán además una porción de pueblos importantes.

En una carta que con fecha 28 del corriente dirigen de Huesca el Diario de Avisos de Zaragoza, encontramos las siguientes noticias referentes á la guerra civil:

Los carlistas expedicionarios por la provincia que fraccionados en varios grupos asediaron á mayor número del que le anunció hace dos días—Intentaron ayer vadear el río Gallego por la Garrota y pasarlo por el puente de Anzizu.

No pudieron conseguir lo primero ni realizar lo último, pues como le tenia manifestado, el coto río por su canal de aguas no es actualmente vadeable, y sus puentes se hallan debidamente custodiados.

A la caída de la tarde de ayer un grupo carlista se hallaba en la ermita de Llanos de Marcello, en cuyas inmediaciones murió el general Masco de Zúñiga en el año de 1867—y las avanzadas inciertas aseguran que han pernoctado en Sarriana y Guelo, convencidas de la imposibilidad de vencer la línea del Gallego.

Su diligencia á ilustrado correspondiente de Ayerbe, donde la alarma ha sido tan grande como grandes son el temor que sus gentes tienen á las facciones, y sus deseos, estériles por desgracia, por falta de armamento, de oponerse á su paso, le participara cuantos incidentes se relacionan con estos movimientos que tanto preocupan á este país.

Esta mañana, según parte que acaba de recibirse, se han presentado á indulto al destacamento que guarda el puente de Murillo 25 carlistas, entre ellos cuatro oficiales.

Espérase pronto noticias definitivas, pues en este mañana los carlistas no han conseguido salvar el referido río, es seguro su encuentro con las tropas que les persiguen.

Con dirección á Ayerbe han salido dos escuadrones de Villarrobleado. El resto de la caballería que manda el brigadier Moreno Villar, continúa en esta capital.

Ha pasado hoy con dirección á Madrid el embaajador de Rusia.

Con motivo de la consagración del obispo de Santander, se han reunido en Cádiz el nuncio de Su Santidad, cardenal, el arzobispo de Cuba, los obispos de Cádiz, Canarias y Gibraltar, el de Santander, que va á consagrarse, y los de Ocaña y Lérida, ya presentados.

Ha sido concedido el grado de comandante al joven teniente de infantería D. Carlos Villalba y Riquelme, en recompensa de su brillante comportamiento en los últimos encuentros del Norte.

La Agencia Fabra nos remitió ayer los siguientes despachos:

BARCELONA 29.—El general Martínez Campos era esperado ayer en Berona.

La partida de Castellá se compone de unos 1,200 hombres, de los cuales 700 son aragoneses y valencianos.

El brigadier Molins ha batido esta partida cerca de Sabella, dispersándola y haciéndola 10 muertos, dos prisioneros y gran número de heridos, pues la artillería hizo corteros disparos sobre la masa enemiga.

Ha caído en poder de las tropas la maestranza que los carlistas tenían en Lladers.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 15,67 1/2, dinero y 15,96 papel.

SAN SEBASTIÁN 29.—El general Quesada ha ocupado las posiciones que los carlistas habían abandonado en Vizcaya.

Por el ministerio de Estado se ha remitido al representante de España en Lisboa la real cédula de la gran cruz del Mérito militar á favor de D. Antonio María Fontes Pereira de Mello, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra del reino de Portugal.

Un capitán carlista, que se ha presentado en solicitud de indulto al gobernador militar de Pamplona, ha declarado haber tenido alojamiento en Sarasa en la misma habitación que ocupaba Saralla y su hijo, que han sido conducidos presos á Estella.

A las nueve de la mañana de ayer, como de costumbre, se celebró el Consejo de ministros en Palacio, presidido por S. M. el Rey. Despues estuvieron reunidos los ministros en la secretaría de Estado, separándose á las doce.

Ayer visitaron al Sr. Cánovas del Castillo muchas y muy importantes personas de las diversas procedencias políticas reunidas en la conciliacion.

El general Zapatero, director general de Estado mayor del ejército, pasará á ocupar la dirección de Administración militar, y el general Masegosa al puesto vacante por el anterior nombramiento.

Esto dice El Tiempo.

Los generales La Portilla y Moriones conferenciaron ayer con el subsecretario del ministerio de la Guerra.

D. Manuel Silvela, ex ministro y consejero de Instrucción pública, ocupará la presidencia del tribunal de oposiciones á la cátedra de instituciones de Hacienda pública en España.

Han quedado reducidos á seis los opositores á la cátedra de Historia crítica de España, vacante en la Universidad de Madrid. En la semana próxima dará comienzo el segundo ejercicio.

En Cataluña y en Galicia, si bien preocupa mas la cuestion de intereses materiales que la de elecciones, no deja de advertirse el deseo de que los futuros representantes del país sean hijos de las provincias donde se presentan candidatos, como conocedores de sus necesidades y de sus propósitos. Y este deseo lo significan por igual los diversos partidos políticos.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

FOENIX.—Real orden declarando improcedente la demanda interpuesta por la compañía de los ferro-carriles del Noroeste contra las ordenes de 28 de Abril y 6 de Julio de 1873, relativa á la restitucion de la subvencion asignada á dichas líneas.

—Otro, dejando sin efecto la caducidad del privilegio concedido á la Sociedad La Maquinista torres y maritima de Barcelona, sobre una maquina para trazar, dividir y cepillar las casas de las ruedas cónicas dentadas.

—Otra, disponiendo que se provea por oposicion la cátedra de Geometría y aplicaciones de geometría descriptiva á las sombras perspectiva geométrica, vacante en la Escuela superior de Arquitectura de Madrid.

—Otra, disponiendo la publicacion en la Gaceta del proyecto de estatutos de los estudiantes de las Universidades del reino.

Escalafón á que se refiere la real orden anterior.

CONSEJO DE ESTADO.—Derecho sentencia declarando que no ha lugar á recurso de revision segund entre la sociedad minera La Iberia, y la administración del Estado coadyuvada por la sociedad especial minera, titulada La Manchega Bitica y Vasconga, y D. Fernando Bodel, como dueño de la mina San Antonio, sobre que se rescinda la sentencia del Tribunal Supremo dejando firme y subsistente la real orden de 28 de Julio de 1868.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

NORTE.—El general en jefe, en despacho de ayer, fechado en Vittoria, manifiesta haber estado en dicha capital con las tropas de su inmediato mando, las que han sufrido mucho en las dos últimas marchas por la Constante Havia y consiguiente estado de los caminos.

El día 29 el ala izquierda, conducida por el general Echevarria, fué hostilizada por el enemigo en el desfiladero de Peñías, situado entre Cuartango y Subijana por unas compañías alvares que causaron á la columna un muerto y cuatro heridos, ignorándose los que habrá tenido el enemigo.

El mismo general en jefe expresa que todas sus noticias confirman el buen estado que ha tomado la presencia de las tropas en los pueblos y posiciones que han rescurrido, pues en el país se juzgaba no podrian llegar ni menos regresar sin ser hostilizados.

Se han cobrado al pago algunas cantidades por contribuciones atrasadas y aviendo ayer, desde Salinas de Araya á Miranda, mil fanegas de sal de las que se quedan al Estado.

Se ha presentado ayer en Pamplona un titulado capitán, quien asegura que el cabecilla Saralla y su hijo han sido conducidos presos á Estella.

CATALUÑA.—Despacho del general segundo cabo da cuenta de que parte de la columna del general Chacon dispersó en Santa María de Olyan á una partida carlista, haciéndola cuatro prisioneros, uno de ellos herido.

La ronda de Sijes ha cogido prisionero en Begus al cabecilla Carad.

Las columnas siguen operando con toda actividad, dirigidas por el general en jefe, que se encontraba ayer en Oronos.

Presentados á indulto en varios puntos tres oficiales y 78 individuos de tropa.

La hora oficial de la Bolsa de ayer fué subida á causa de la liquidacion del mes, y lo que no era de esperar, bajó el consolidado 25 céntimos al próximo.

Las operaciones del contrato empezaron á 16,15, 17 1/2 que eran del día anterior, y luego descendió á 16,10, 07 1/2, 05 y 15, ha de liquidacion de fin de mes se hicieron poco más ó menos que las del contado, y las de fin del presente se publicaron á 16,25, 27 1/2, 30, 32 1/2, 30, 25 y 22 1/2, y á última hora habia descendido á 16,10 y á 16,07 1/2.

El exterior se hizo á 17,80.

Los bonos del Tesoro, mejorando algo, se publica-

ron á 52,75, 50 y 53 los de la primera emisión y á 52,50 los de la segunda.

Las obligaciones del Estado por ferro-carriles, perdieron proporcionalmente como el consolidado, se publicaron á 59, 29,50, 79 las viejas y á 28,50, 70, 60 y 40 las nuevas.

Las acciones del Banco de España se repusieron bastante del quebranto que habian sufrido, publicándose á 150, 158, 159,50, 160 y 161.

DISCONTOS.

Cupones de Enero y Julio últimos, 65 3/4. Idem exteriores del convenio, 48 1/2. Id. id. de Enero y Julio últimos, 65 1/4. Id. de bonos último semestre, 17. Valores amortizados, 26 1/4. Carpetas, 25 1/2.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49,60. París á ocho días vista, 5,07.

VARIETADES.

En Southampton ha causado viva impresion la noticia del descubrimiento de tres cadáveres de niños en el establecimiento de un agente de pompas fúnebres llamado Blundett.

Un individuo que se hallaba el miércoles de la semana anterior en el establecimiento, notó emanaciones cadavéricas, y dió aviso á la policía, que envió algunos agentes acompañados por un oficial de sanidad. Las pesquisas hechas inmediatamente produjeron el descubrimiento de tres cadáveres encerrados en ataudes que estaban puestos sobre un pupitre, y otros diez fueron hallados en la cueva que tenia entrada por el establecimiento.

Blundett, un mujer y su dependiente, nombrado F. Petty, fueron detenidos y llevados ante el magistrado, quien despues de interrogarlos los envió á la cárcel.

Una gran multitud se reunió ante el establecimiento, domada por una profunda indignacion. La policía continuaba haciendo minuciosas pesquisas.

Un rumor que adquiere cada día mayor importancia, circula actualmente en la prensa americana. Parece que los mormones, considerando imposible una larga permanencia en el país de Utah, donde se ven perseguidos por el odio de las sectas católicas ó protestantes que pueblan los Estados Unidos, han resuelto emigrar en busca de una nueva tierra santa. Pero no es esto todo, sino que, según se dice, han elegido por su patria futura la clásica y verdadera Tierra Santa; esto es, el emplazamiento del antiguo reino de Jerusalen. En la actualidad hay varios emigrantes en dicho país estudiando los recursos, y van á pedir la concesion al Gobierno turco.

No creo que las mujeres hacen mal en mentir, pero sí que nosotros hacemos mal en creerlas.

Confiar en la sinceridad absoluta de una mujer, equivale á confiar en la sensibilidad de un banquero, en el desinterés de un hombre político, en la modestia de un actor y en la franqueza de un saca-muelas.

Viajar es el arte de fatigarse para averiguar que no se sabe nada.

Cuando ciertas bellezas hacen ostentacion de sus galas, no puedo ménos de acordarme de los que las han pagado. Es como recordar el estidool cuando se contempla una flor.

(Ve paratiense.)

Observa un correspondiente de Londres que todos los años se encuentra en aquella capital un cuerpo dividido en más ó ménos pedazos. Este cuerpo es siempre un cuerpo de mujer, sin que haya habido una sola excepcion. Los cadáveres no son nunca reconocidos de una manera positiva, y cada vez que se anuncia uno de estos funéres hallazgos, se hace constar la desaparicion de unas cuarenta mujeres lo ménos, cuyos parientes y amigos acuden á identificar los restos. Cálculase, por consiguiente, cuántos crímenes quedaria ocultos en aquella inmensa capital.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

La segunda representación de la ópera Rigoletto, que se verificará hoy domingo en el teatro Real, corresponde al tercer turno impar, desempeñada por las señoras Fosse y Carás, y los Sres. Anastasi, Boccolini y Ordinas.

Parce que en el teatro Español se está ensayando un arreglo en tres actos de la comedia francesa Babouze de Sardon, y otro en dos actos titulado Los alfileros, que se atribuyen al Sr. Gerardo.

En el teatro de Apolo se representó anoche el popular drama de Zorrilla Don Juan Tenorio. El Sr. Moya, encargado del papel de protagonista, se mostró á la altura de su justa reputacion, siendo perfectamente secundado por todos sus demás compañeros.

Restablecido en su enfermedad el primer actor del teatro de Apolo, Sr. Vico, volverá á presentarse en escena, en cuanto terminen las representaciones de Don Juan Tenorio, con el aplaudido drama del Sr. Babouze de Sardon.

La funcion conmemorativa del insuolito Breton, que se verificó en el teatro de Alicante, fué muy lucida. La Sra. Diaz alcanzó muchos aplausos en la protagonista de Marela.

En el Gran teatro de Córdoba va á presentarse al público un profesor titulado M. Anboin-Brunet, un espectáculo nunca visto, que consiste en ofrecer á los es-

